

ALGUNAS OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN DE LA PEDRA LAVRADA DE INGÁ - PB¹

Manuel Gonzalez Morales²

Con posterioridad a la reunión mantenida en Ingá en la que se discutieron algunos aspectos relativos a los problemas de conservación de la Pedra Lavrada, especialmente en lo que se refiere al incremento rápido, en los últimos años, de la descamación superficial del granito y la invasión de distintos tipos de líquenes, tuve oportunidad de revisar con detalle algunas de las zonas de la parte superior de la Pedra, observando distintos procesos de alteración actualmente en marcha. Por ello, y ante la gravedad de algunos de los temas que en él se recogen sean obvios, o bien hayan sido comentados en la mencionada reunión.

Uno de esos procesos de desarrollo más alarmante a corto plazo es el de la rotura de placas del borde de la Pedra por encima de la cara que recoge la mayoría de los grabados. Las roturas parecen efecto de una descamación previa, y pudieron haber sido originadas por fenómenos de contracción y dilatación bruscas, por efecto mecánico de pisadas, o una asociación de ambas causas. El resultado final es, en todo caso, la pérdida de fragmentos de roca, que dejan expuestos frentes o escalones de un cm aproximadamente de espesor, normalmente fisurados en su base. Varios de estos frentes de rotura inspeccionados en detalle, mostraban la entrada de materia orgánica fina, normalmente de origen vegetal, en las fisuras, y en otros casos revelaban la presencia de insectos o nidos de los mismos en su interior.

La posición de estas fisuras es por lo general paralela o subparalela a la línea del borde longitudinal de la Pedra, pero según el tipo de rotura, la orientación del plano de fractura puede ser hacia arriba o hacia abajo. El

¹ Parecer formulado após visita realizada à Pedra Lavrada de Ingá, pelos participantes da VII Reunião Científica da Sociedade de Arqueologia Brasileira - SAB (João Pessoa - setembro de 1993).

² Catedrático de Pré-história da Universidade de Cantábria - Espanha

primer caso es potencialmente el más peligroso, porque al situar la boca de la fisura en contra de la pendiente, facilita la entrada de agua y de materia orgánica en el interior con mucha más intensidad, así como su persistencia en la grieta. En el segundo caso, la materia orgánica vegetal difícilmente puede penetrar, pero sí el agua por capilaridad, aunque en menor medida, y también los insectos y los líquenes.

Esto quiere decir que, aunque se tomen de inmediato medidas contra algunas actuaciones que amenazan la conservación de la Pedra de Ingá, como la de verter agua sobre la misma, *los procesos de agrietamiento presentes no son por ello reversibles ni se verán detenidos*. Desde luego, el ritmo de deterioro disminuirá sensiblemente, pero es necesario tomar otras medidas de inmediato.

El hecho de pisar sobre el borde de la Pedra puede ser destructivo a corto plazo en las zonas ya fisuradas, incrementando el problema descrito. En la inspección realizada eran visibles, perfectamente, fuertes descamaciones en el borde de zonas fisuras que carecían de pátina alguna y que debían por ello ser muy recientes. Se debe impedir de inmediato que se camine sobre la Pedra, especialmente sobre el borde superior de la cara grabada, pues los daños pueden resultar irreversibles a plazo corto.

La extensión de los líquenes es notable, y si en sí mismos no parecen amenazar directamente a los motivos grabados en la Pedra, al menos a plazo inmediato o medio, dada la profundidad de los motivos grabados y la aparente estabilidad de soporte de la cara decorada, pueden sin embargo tener un efecto muy nocivo al desarrollarse dentro de las zonas fisuradas. Se requiere un estudio especializado del tipo de líquenes de que se trata y sus peculiares requerimientos ambientales para poder decidir sobre la conveniencia de su eliminación generalizada sobre la piedra, pero habría que actuar de inmediato sobre ellos en las zonas fisuradas.

Cualquier tratamiento que se realice sobre las fisuras debe, a mi juicio, ir dirigido a detener los procesos descritos más que a restaurar una hipotética situación anterior. El rellenado del interior de las fisuras parece potencialmente delicado: las diferencias en el grado de dilatación entre el material de relleno y la roca podría generar tensiones similares a las que se pretende evitar. Tal vez la limpieza de las grietas por aire o similar, su esterilización para eliminar elementos vivos, y la oclusión de los frentes de

la fisura para evitar la entrada de agua y de materia orgánica, podría ser una opción más razonable. En todo caso, un trabajo de ese tipo debería ser llevado a cabo por un equipo especializado en temas de restauración de materiales graníticos.

En resumen, mi opinión tras el examen es:

- a - que existen procesos evidentes de agrietamiento y rotura del soporte muy recientes;
- b - que el proceso no es meramente reversible dejando de regar con agua o pisar, sino que requiere un tratamiento ulterior;
- c - que, en todo caso, las medidas inmediatas para impedir el riego con agua o el tránsito sobre la piedra se deben tomar de inmediato, y no esperar a disponer un conjunto global de medidas como las que se comentaron en la reunión de Ingá, so pena de agravar muy seriamente y a corto plazo el estado del monumento.

✉ Universidad de Cantabria, Av. de los Castros, S/N 39071 - Santander, España
☎ 942 201120 FAX (942) 201551